
**Educación Superior y Mercado Laboral en Costa Rica: Desafíos de la Empleabilidad
Universitaria**

Daniela Salazar Castillo

Dirección electrónica: sdsalaz@gmail.com

RESUMEN

Este artículo académico hace un análisis de cómo la relación entre la educación superior y el mercado laboral en Costa Rica enfrenta importantes desafíos, particularmente en la empleabilidad de los graduados universitarios. Este estudio analiza cómo las competencias desarrolladas en las universidades costarricenses responden a las demandas de un mercado laboral en constante transformación, marcado por la digitalización y la globalización. Se identifican brechas significativas, como la sobreoferta de profesionales en áreas saturadas y la insuficiencia de competencias técnicas y transversales en disciplinas estratégicas, especialmente en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM). El análisis también aborda factores que dificultan la inserción laboral, como la falta de experiencia práctica y la desconexión entre las instituciones de educación superior y el sector productivo. Estas limitaciones evidencian la necesidad de adoptar estrategias para mejorar la pertinencia de la formación académica. Se proponen acciones clave, como la actualización de los planes de estudio, el fortalecimiento de programas de pasantías y la incorporación de tecnologías en los procesos educativos. Además, se subraya la importancia de una coordinación efectiva entre universidades, gobierno y sector productivo para reducir las brechas de empleabilidad, fortalecer el capital humano nacional y garantizar un desarrollo sostenible que responda a las exigencias del mercado laboral contemporáneo.

Palabras clave: Educación superior, Mercado laboral, Empleabilidad, Competencias STEM, Desarrollo sostenible

ABSTRACT

This academic article analyzes the relationship between higher education and the labor market in Costa Rica faces significant challenges, particularly regarding the employability of university graduates. This study analyzes how the competencies developed in Costa Rican universities align with the demands of a constantly evolving labor market, characterized by digitalization and globalization. Key gaps are identified, such as the oversupply of professionals in saturated fields and the lack of technical and transversal skills in strategic disciplines, especially in science, technology, engineering, and mathematics (STEM). The analysis also addresses factors that hinder labor market integration, such as the lack of practical experience and the disconnect between higher education institutions and the productive sector. These limitations highlight the need to adopt strategies that enhance the relevance of academic training. Key actions are proposed, including curriculum updates, the strengthening of internship programs, and the incorporation of technologies into educational processes. Furthermore, the importance of effective coordination among universities, government, and the productive sector is emphasized to reduce employability gaps, strengthen the national human capital, and ensure sustainable development that meets the demands of the contemporary labor market.

Keywords: Higher education, Labor market, Employability, STEM skills, Sustainable development.

Introducción

La relación entre la educación superior y el mercado laboral en Costa Rica ha cobrado especial relevancia en el contexto actual, caracterizado por cambios tecnológicos, globalización y una economía cada vez más orientada a servicios y tecnologías de la información. Sin embargo, el desajuste entre las competencias de los graduados universitarios y las demandas del mercado laboral persiste como un desafío crítico, afectando tanto la empleabilidad como la productividad nacional.

Este artículo se centra en explorar la dinámica entre la formación académica universitaria y las necesidades del mercado laboral costarricense, un vínculo que resulta crucial para el desarrollo económico y social del país. Se analiza cómo las instituciones de educación superior (IES) se adaptan, o no, a las demandas cambiantes de habilidades requeridas en un entorno laboral cada vez más competitivo y tecnológicamente avanzado. Dentro de este análisis, se aborda la problemática de la sobreoferta de profesionales en campos saturados, como las ciencias sociales y las humanidades, y el déficit en áreas estratégicas como tecnología, ciencia, ingeniería y matemáticas (STEM). Estos desequilibrios generan desafíos significativos para los graduados universitarios, quienes a menudo enfrentan dificultades para integrarse al mercado laboral debido a la falta de competencias prácticas y específicas requeridas por los empleadores.

El objetivo principal de este estudio es examinar la relación entre las competencias adquiridas en la educación superior y las demandas del mercado laboral en Costa Rica, identificando las brechas existentes y los desafíos que estas implican para la empleabilidad de los egresados. Asimismo, se busca proponer estrategias que fortalezcan la alineación entre las IES y las necesidades del mercado laboral, garantizando una mejor preparación de los estudiantes para enfrentar los retos del entorno laboral contemporáneo.

La importancia del mismo radica en el papel fundamental que la educación superior ha desempeñado históricamente en Costa Rica como un motor de desarrollo y movilidad social. Sin

embargo, la creciente desconexión entre los programas académicos y las demandas del mercado plantea interrogantes sobre la eficacia de las políticas educativas actuales. Este desajuste no solo afecta a los estudiantes y a sus posibilidades de empleo, sino también a la productividad nacional, evidenciando la necesidad de revisar las estrategias educativas y su vinculación con el sector productivo. En este contexto, el análisis busca orientar a las instituciones educativas, a los formuladores de políticas y a los estudiantes en la toma de decisiones fundamentadas, con el fin de abordar estas brechas y potenciar el impacto de la educación superior en el desarrollo sostenible del país.

Marco Teórico

Educación Superior y Mercado Laboral

El análisis de la relación entre la educación superior y el mercado laboral en Costa Rica requiere una base teórica sólida que aborde las principales conceptualizaciones relacionadas con el capital humano, las competencias profesionales y las dinámicas de empleabilidad. Este referencial teórico busca contextualizar el fenómeno desde perspectivas clásicas y contemporáneas que enmarcan las interacciones entre el sistema educativo y los sectores productivos.

El Capital Humano como Fundamento Teórico

El concepto de capital humano, ampliamente desarrollado por Becker (1993), constituye un pilar central en este análisis. Becker define el capital humano como “el conjunto de conocimientos, habilidades y capacidades adquiridos a través de la educación y la experiencia, que incrementan la productividad” (p. 17). Este enfoque sostiene que las inversiones en educación generan beneficios tanto individuales como sociales, al mejorar las competencias de los trabajadores y contribuir al crecimiento económico. En el contexto costarricense, donde la educación ha sido históricamente un motor de movilidad social, esto nos permite analizar cómo las instituciones de educación superior (IES) están respondiendo, o no, a las demandas del mercado laboral.

Competencias Profesionales y Empleabilidad

El modelo de competencias, propuesto por Spencer y Spencer (1993), enfatiza la importancia de desarrollar no solo habilidades técnicas específicas, sino también competencias transversales como liderazgo, trabajo en equipo, resolución de problemas y pensamiento crítico. Según los autores, “las competencias transversales son fundamentales para desempeñarse en un mercado laboral dinámico y cambiante” (p. 48). En el mercado laboral actual, marcado por la globalización y la rápida evolución tecnológica, estas competencias son cada vez más valoradas por los empleadores. En Costa Rica, el desajuste entre las competencias adquiridas en las universidades y las requeridas por los sectores productivos representa una brecha significativa que limita la empleabilidad de los graduados.

Además, la teoría de la empleabilidad desarrollada por Fugate et al. (2004) sugiere que la capacidad de un individuo para obtener y mantener empleo no depende exclusivamente de sus habilidades técnicas, sino también de factores como la adaptabilidad y la proactividad. Los autores destacan que “la empleabilidad está influida por la interacción entre las características individuales y las oportunidades del mercado” (p. 16). Este enfoque integral permite abordar los desafíos que enfrentan los graduados universitarios costarricenses para integrarse a un mercado laboral en constante cambio.

La Cuarta Revolución Industrial y la Demanda de Nuevas Competencias

En el contexto global, la Cuarta Revolución Industrial ha generado una transformación radical en las demandas del mercado laboral. Según Schwab (2016), “la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas redefine las competencias requeridas para participar en el mercado laboral” (p. 34). En Costa Rica, sectores como las tecnologías de la información, la manufactura avanzada y los servicios compartidos han experimentado un crecimiento acelerado, destacando la importancia de alinear los programas académicos con estas áreas estratégicas.

Brechas Educativas y Desafíos en el Contexto Costarricense

Diversos estudios han documentado las brechas existentes entre la oferta académica de las IES costarricenses y las demandas del mercado laboral. Mora et al. (2022) señalan que “las universidades tienden a priorizar áreas tradicionales como ciencias sociales, mientras que disciplinas críticas como STEM reciben menos atención” (p. 34). Esto genera una sobreoferta de profesionales en campos saturados y un déficit en áreas clave para el desarrollo económico del país.

Además, el Banco Mundial (2021) subraya que “la implementación de sistemas de orientación vocacional es esencial para guiar a los estudiantes hacia carreras con alta demanda laboral” (p. 15). En Costa Rica, la falta de programas estructurados de pasantías y prácticas profesionales agrava esta problemática, limitando la adquisición de experiencia práctica y reduciendo las posibilidades de inserción laboral.

Perspectivas Contemporáneas sobre la Colaboración Universidad-Empresa

El enfoque de colaboración entre universidades y empresas ha ganado relevancia como estrategia para cerrar las brechas entre la educación y el mercado laboral. Según Etkowitz y Leydesdorff (2000), “la interacción entre la academia, la industria y el gobierno fomenta la innovación y el desarrollo económico” (p. 113). En el caso costarricense, la implementación de este modelo podría potenciar la alineación entre las IES y los sectores productivos, facilitando el diseño de programas académicos más pertinentes y promoviendo la transferencia de conocimientos.

Enfoques de Políticas Públicas y Marco Normativo

Las políticas públicas desempeñan un papel fundamental en la alineación de la educación superior con las necesidades del mercado laboral. En Costa Rica, el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2022 subraya la necesidad de “fortalecer la formación técnica y profesional para fomentar la empleabilidad juvenil” (p. 54). Además, la Estrategia Nacional de Ciencia y Tecnología promueve la integración de habilidades digitales y tecnológicas en la educación superior, reconociendo su importancia para la competitividad nacional.

Conexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La alineación entre educación superior y mercado laboral también está vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular al ODS 4: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad”. En este marco, se enfatiza que “una educación superior alineada con las necesidades del mercado laboral puede contribuir al desarrollo sostenible” (Banco Mundial, 2021, p. 21).

Desarrollo del Análisis

Panorama Actual de la Educación Superior en Costa Rica:

En Costa Rica, la educación superior ha sido tradicionalmente un pilar fundamental para el desarrollo social y económico. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2022), “más del 30% de los jóvenes costarricenses acceden a la educación superior, lo que refleja un sistema educativo accesible y en crecimiento” (p. 45). Sin embargo, esta expansión no ha resuelto los desequilibrios en la distribución de carreras ofrecidas por las universidades. Existe una marcada concentración en áreas como ciencias sociales y humanidades, mientras que disciplinas estratégicas como STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) permanecen subrepresentadas en la oferta académica (INEC, 2022, p. 47).

Estos desequilibrios tienen implicaciones significativas para la competitividad del país, especialmente en el contexto de la Cuarta Revolución Industrial. Como señala Schwab (2016), “las disciplinas STEM son esenciales para enfrentar los retos que plantea la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas” (p. 34). Sin embargo, en Costa Rica, el bajo número de egresados en estas áreas limita la capacidad del país para integrarse plenamente en cadenas globales de valor y sectores de alta tecnología, como la manufactura avanzada y los servicios informáticos (Banco Mundial, 2021, p. 21).

El desafío no solo radica en aumentar la oferta de carreras STEM, sino también en garantizar que los programas educativos respondan a las demandas de un mercado laboral dinámico. Esto incluye fomentar la adquisición de habilidades tecnológicas avanzadas, pensamiento crítico y capacidades innovadoras que permitan a los graduados desempeñarse en sectores emergentes. Además, según Mora et al. (2022), "la falta de coordinación entre las instituciones de educación superior y los sectores productivos perpetúa el desajuste entre la formación académica y las necesidades del mercado laboral" (p. 34).

Demandas del Mercado Laboral

El mercado laboral costarricense experimenta una transformación impulsada por la globalización y la revolución tecnológica, lo que incrementa la demanda de competencias específicas en diversas áreas. Según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2023), "las empresas requieren cada vez más habilidades en análisis de datos, competencias digitales avanzadas, manejo de idiomas y pensamiento crítico" (p. 16). Sin embargo, muchos graduados universitarios presentan deficiencias significativas en estas áreas, lo que agrava el desajuste entre la formación académica y las necesidades del mercado laboral. Este desajuste se refleja en la tasa de desempleo juvenil, que alcanzó el 19% en 2023 (INEC, 2023, p. 12), un indicador alarmante que evidencia las barreras de inserción laboral para las nuevas generaciones.

Desafíos de la Empleabilidad

Sobrecarga en Áreas Saturadas

En Costa Rica, el mercado laboral en profesiones tradicionales como derecho, administración y ciencias sociales enfrenta una saturación preocupante. Esta sobreoferta de graduados se debe en parte a la percepción histórica de que estas áreas ofrecen estabilidad y oportunidades amplias de empleo. Sin embargo, la realidad del mercado laboral actual revela que la cantidad de egresados en estas disciplinas supera con creces las vacantes disponibles, lo que

genera una intensa competencia por puestos de trabajo limitados (INEC, 2023, p. 14). Este fenómeno, conocido como "inflación educativa", ha llevado a una devaluación de estas credenciales en términos de su capacidad para garantizar un empleo estable y bien remunerado.

Según Mora et al. (2022), "la concentración en áreas saturadas no solo limita la empleabilidad, sino que también desvía recursos de disciplinas estratégicas" (p. 35). Esto implica que las universidades dedican recursos significativos a mantener programas académicos que no responden a las demandas actuales del mercado laboral, mientras áreas estratégicas como STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) permanecen subatendidas.

Además, esta saturación tiene efectos en cadena. Muchos graduados de estas áreas, ante la falta de oportunidades laborales acordes a su formación, se ven obligados a aceptar trabajos por debajo de su nivel educativo o en sectores no relacionados con su campo de estudio, lo que impacta negativamente en su desarrollo profesional y en la productividad del país. Según el Banco Mundial (2021), "la desalineación entre la oferta educativa y las necesidades del mercado laboral perpetúa el subempleo y limita el crecimiento económico" (p. 22).

En este contexto, es crucial que las instituciones de educación superior revisen y ajusten su oferta académica, priorizando programas que respondan a las tendencias del mercado laboral y fomentando una diversificación en las elecciones de carrera por parte de los estudiantes. La implementación de políticas públicas que incentiven la matriculación en áreas con alta demanda laboral, como STEM, también resulta esencial para reducir la saturación en campos tradicionales y promover un desarrollo económico sostenible.

Escasez de Talento Capacitado y Demandas en Áreas STEM

El Banco Mundial (2021) subraya que en Costa Rica muchas empresas enfrentan serias dificultades para contratar personal que posea habilidades técnicas específicas y competencias prácticas necesarias para cumplir con las exigencias del mercado laboral actual (p. 21). Este problema es especialmente agudo en áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas),

la escasez de talento capacitado en estas disciplinas no solo limita la competitividad del país en sectores de alta tecnología, como la manufactura avanzada, las tecnologías de la información y la biotecnología, sino que también frena su capacidad para atraer inversiones extranjeras y expandir su economía basada en el conocimiento.

Esta problemática se vincula a la insuficiente promoción de carreras STEM desde etapas tempranas en el sistema educativo. Según Schwab (2016), “las habilidades técnicas específicas, combinadas con un pensamiento crítico y una capacidad de resolución de problemas, son esenciales en la nueva economía global” (p. 38). Sin embargo, en Costa Rica, las universidades enfrentan desafíos para ajustar sus currículos y responder a estas demandas, mientras que las empresas a menudo no encuentran el talento necesario para ocupar posiciones críticas.

Además, la falta de formación específica en habilidades aplicables al entorno laboral genera un desajuste entre la oferta educativa y las necesidades del mercado. Esto incluye áreas como el análisis de datos, la programación, la inteligencia artificial y la automatización, que son habilidades cada vez más demandadas a nivel mundial. Según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2023), cerca del 40% de las empresas reportan dificultades para encontrar candidatos que cumplan con los requisitos técnicos básicos para puestos en sectores de alta tecnología (p. 19). Este desajuste no solo impacta a las empresas, que enfrentan mayores costos para capacitar a su personal, sino también a los graduados, que ven limitada su capacidad de emplearse en roles bien remunerados y estratégicos.

Para superar estos retos, es imprescindible que las instituciones de educación superior adapten sus programas académicos y prioricen la formación en áreas STEM y habilidades técnicas aplicables. Esto podría lograrse mediante la inclusión de programas de educación dual, en los cuales los estudiantes puedan alternar entre el aprendizaje académico y la práctica en empresas del sector. Asimismo, el gobierno y el sector privado deben trabajar en conjunto para desarrollar incentivos que fomenten el interés por estas disciplinas desde la educación secundaria, incluyendo becas, campañas de sensibilización y programas de mentoría.

Abordar esta escasez de talento capacitado no solo mejorará la inserción laboral de los graduados, sino que también fortalecerá la competitividad de Costa Rica en un mercado global cada vez más orientado a la innovación y la tecnología. Esto garantizará un desarrollo económico sostenible y reducirá las brechas entre la oferta educativa y las demandas del mercado laboral.

Falta de Experiencia Laboral

Uno de los desafíos más críticos en la empleabilidad de los graduados universitarios en Costa Rica es la falta de experiencia práctica durante su formación académica, lo que dificulta significativamente su transición al mercado laboral. Aunque algunas instituciones de educación superior han implementado programas de pasantías y prácticas profesionales, la oferta de estos programas sigue siendo limitada y su alcance, insuficiente. Según el Banco Mundial (2021), “los programas de prácticas no solo son insuficientes, sino que carecen de un enfoque estructurado que garantice una experiencia significativa para los estudiantes” (p. 22). Este problema se agrava cuando las empresas no están suficientemente involucradas en la formación de los estudiantes, lo que reduce las oportunidades de aprendizaje en contextos laborales reales.

La falta de experiencia práctica tiene consecuencias inmediatas y a largo plazo. En el corto plazo, los graduados enfrentan dificultades para cumplir con los requisitos laborales, que a menudo incluyen experiencia previa en puestos similares. En el largo plazo, esto afecta su capacidad para construir trayectorias profesionales sólidas y limita su potencial de ingresos. Estudios del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2023) indican que “cerca del 35% de los empleadores consideran que los graduados universitarios carecen de habilidades prácticas esenciales para sus roles iniciales en la empresa” (p. 18).

Además, esta desconexión entre la educación y el entorno laboral crea una barrera de entrada para los jóvenes, perpetuando tasas elevadas de desempleo juvenil y subempleo. Según Schwab (2016), “la falta de habilidades prácticas en los jóvenes recién graduados debilita su capacidad de integrarse a industrias emergentes y adaptarse a las exigencias de la Cuarta Revolución Industrial” (p. 40). Esto subraya la necesidad urgente de una reforma educativa que priorice la integración de componentes prácticos en los currículos universitarios.

Para abordar este desafío, es esencial establecer alianzas más sólidas entre las instituciones de educación superior y el sector empresarial. Estas colaboraciones podrían incluir la creación de programas de prácticas obligatorias, diseñados en conjunto con las empresas, para garantizar que los estudiantes adquieran experiencia en contextos laborales reales y relevantes. Asimismo, el gobierno podría implementar incentivos fiscales para las empresas que participen activamente en la formación de estudiantes, fomentando una cultura de aprendizaje continuo y transferencia de conocimientos. Estos pasos serían fundamentales para reducir las brechas entre la formación académica y las demandas del mercado laboral, mejorando así las tasas de inserción laboral y contribuyendo al desarrollo económico del país.

Determinación de carreras para la oferta educativa

En Costa Rica, las universidades públicas y privadas determinan las carreras que forman parte de su oferta educativa a través de procesos que combinan factores internos, regulatorios, y externos relacionados con el mercado laboral, la demanda estudiantil, y las políticas nacionales de educación superior. A continuación, se explican los principales elementos que influyen en estas decisiones:

1. Análisis del Mercado Laboral

Las universidades realizan estudios de mercado para identificar las tendencias laborales y las áreas de alta demanda de profesionales. Estos análisis incluyen información de instituciones como el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y observatorios laborales. Por ejemplo, las áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) y las carreras relacionadas con tecnologías de la información han sido identificadas como prioritarias debido a las necesidades del mercado local y global.

2. Demanda Estudiantil

La preferencia de los estudiantes también juega un papel importante. Las universidades evalúan las solicitudes de admisión y las tendencias en las elecciones de carrera para ajustar su oferta. Sin embargo, esto puede generar una sobreoferta en áreas populares como derecho, administración y ciencias sociales, lo que contribuye a la saturación en el mercado laboral.

Sin embargo, esta dinámica tiene implicaciones significativas para el mercado laboral y la economía en general. La concentración excesiva de estudiantes en áreas populares puede llevar a una sobreoferta de profesionales en estas disciplinas, lo que a su vez contribuye a la saturación del mercado laboral. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), esta saturación se traduce en tasas elevadas de subempleo y desempleo entre los graduados de estas áreas, quienes enfrentan una intensa competencia por las pocas posiciones disponibles en un entorno laboral limitado. Además, este fenómeno desplaza recursos y atención de las universidades hacia estas carreras, dejando menos espacio para la promoción y desarrollo de programas en áreas de alta demanda estratégica, como las disciplinas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).

Otro aspecto relevante es que las preferencias estudiantiles no siempre están alineadas con las necesidades reales del mercado laboral. En muchos casos, los jóvenes eligen carreras sin un conocimiento claro de las oportunidades laborales o las demandas emergentes en sectores clave. Este desajuste se ve agravado por la falta de orientación vocacional estructurada en el sistema educativo costarricense, lo que refuerza la tendencia hacia las áreas tradicionales en lugar de incentivar la exploración de nuevas opciones profesionales con mayor proyección.

3. Políticas Públicas y Prioridades Nacionales

En el caso de las universidades públicas, las decisiones sobre la oferta educativa están alineadas con las políticas nacionales de desarrollo. El Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022, por ejemplo, destaca la importancia de fortalecer la formación técnica y profesional en áreas estratégicas para fomentar la empleabilidad juvenil. Además, el Consejo Nacional de Rectores (CONARE) coordina las políticas educativas de las universidades públicas para que respondan a las necesidades del país.

4. Evaluaciones Internas

Cada universidad lleva a cabo evaluaciones internas que incluyen la revisión de recursos humanos, infraestructura, presupuesto, y viabilidad académica. Las carreras se implementan o eliminan con base en estos análisis, buscando garantizar sostenibilidad.

5. Regulación y Acreditación

Todas las universidades, tanto públicas como privadas, están sujetas a las regulaciones del Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP) y el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES). Estas entidades verifican que las carreras cumplan con los estándares de calidad y pertinencia antes de aprobar su apertura.

Desafíos y Barreras para el Cierre de Carreras Saturadas en las Universidades de Costa Rica

1. Inercia Académica y Resistencia al Cambio

Estas instituciones, por su naturaleza, tienden a ser estructuras jerárquicas y tradicionales. En este contexto, las propuestas para modificar o eliminar una carrera generan resistencia en múltiples niveles, desde profesores y departamentos académicos hasta los administradores y, en algunos casos, incluso los estudiantes y egresados. Las carreras establecidas suelen tener una trayectoria histórica dentro de la universidad, y su eliminación puede interpretarse como un fracaso institucional o una pérdida de prestigio.

Además, cerrar un programa implica la revisión y modificación de planes de estudio, acuerdos laborales con profesores, y reestructuración de recursos, lo cual requiere tiempo y esfuerzo administrativo. La resistencia al cambio está profundamente arraigada en las dinámicas internas de las universidades. Estos procesos, hacen que las decisiones de cerrar carreras sean lentas y complicadas.

2. Aspectos Laborales y Contractuales

Cerrar una carrera afecta directamente a los docentes y al personal administrativo asociado. Lo que podría implicar despidos o reubicaciones, lo que genera conflictos laborales y la necesidad de renegociar contratos.

En las universidades públicas, donde los profesores suelen gozar de estabilidad laboral y beneficios contractuales garantizados por leyes nacionales, como el Código de Trabajo, el cierre de una carrera plantea desafíos adicionales. La necesidad de reubicarlos en otros departamentos o programas puede generar tensiones internas, especialmente si no existen vacantes equivalentes en áreas relacionadas con su especialización.

Por otro lado, la opción de despidos puede desencadenar conflictos laborales y posibles demandas que compliquen aún más el proceso de cierre.

Por último, las instituciones enfrentan el desafío de mantener la operación de la carrera durante un período de transición, lo que significa que los docentes y el personal asociado a menudo deben seguir cumpliendo con sus responsabilidades hasta que los estudiantes actuales completen su formación. Esto puede extender el tiempo y los costos asociados al cierre, generando una carga adicional tanto para los trabajadores como para la universidad.

3. Percepción Social y Reputación Institucional (impacto)

La percepción pública juega un papel importante. La presión para mantener programas académicos, incluso cuando estos han perdido relevancia o han dejado de ser sostenibles, se ve influenciada por grupos de interés

En el caso de las universidades públicas, estas decisiones suelen estar bajo el escrutinio de la sociedad, estudiantes, medios de comunicación y actores políticos, lo que incrementa la presión para mantener programas incluso si no son relevantes.

Por lo que el cierre de una carrera puede ser interpretado como un desperdicio de recursos públicos, especialmente si los programas han recibido inversiones significativas en infraestructura, personal.

Por ejemplo, los egresados de la carrera pueden movilizarse para defender su continuidad, argumentando que su eliminación desvaloriza sus títulos. Asimismo, los estudiantes actuales pueden percibir el cierre como una falta de compromiso de la universidad hacia su formación.

Además, la percepción pública del cierre de una carrera no se limita a su impacto local; también puede afectar la reputación de la universidad en rankings nacionales e internacionales, en los cuales la diversidad y la estabilidad de la oferta académica son factores valorados.

4. Demanda Estudiantil Persistente

A pesar de la evidente saturación en el mercado laboral en ciertas disciplinas, muchas carreras continúan siendo extremadamente populares entre los estudiantes

En este contexto, las universidades, especialmente las privadas, tienden a responder a esta demanda. La alta matrícula en estas carreras populares asegura ingresos estables que son esenciales para la sostenibilidad económica de las instituciones, ya que gran parte de sus recursos operativos dependen de las cuotas pagadas por los estudiantes. Esta lógica de mercado hace que las universidades mantengan o incluso amplíen su oferta en estas áreas, a pesar de que ello contribuya a una mayor saturación en el mercado laboral. Esto se convierte en un factor económico crucial, ya que eliminar una carrera saturada puede impactar significativamente los ingresos de la institución,

también puede observarse en las universidades públicas, donde las políticas de admisión y oferta académica están influenciadas por la presión social y política.

Este fenómeno puede perpetuar un ciclo en el que se priorizan las carreras tradicionales sobre disciplinas estratégicas, limitando la capacidad del sistema educativo para adaptarse a las demandas emergentes del mercado laboral.

5. Burocracia y Regulaciones

En Costa Rica, el marco regulatorio que rige la educación superior impone estrictos requisitos para la modificación o cierre de carreras, lo que añade un nivel considerable de complejidad administrativa y legal a estas decisiones. Las universidades, tanto públicas como privadas, están sujetas a lineamientos establecidos por organismos reguladores como el Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP) y el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES). Según el CONESUP (2018), "cualquier modificación en la oferta académica debe garantizar la calidad educativa y la continuidad de los estudiantes inscritos" (p. 35). Estos entes desempeñan un papel fundamental en garantizar la calidad y pertinencia de la oferta académica, pero también introducen procesos burocráticos que pueden ralentizar la respuesta de las instituciones a las demandas del mercado laboral.

Cerrar una carrera no solo implica informar a las entidades reguladoras, sino también someterse a extensas revisiones de los programas académicos, análisis de impacto y auditorías administrativas. Por ejemplo, el CONESUP requiere que las universidades justifiquen la decisión con datos detallados, como estudios de mercado, estadísticas de empleabilidad de los egresados y proyecciones financieras (CONESUP, 2018, p. 37). Asimismo, las instituciones deben garantizar que los estudiantes inscritos puedan completar sus estudios bajo las mismas condiciones, lo que puede extender la operación del programa durante varios años, incluso después de la decisión de cierre.

En el caso de programas acreditados por el SINAES, la situación es aún más compleja. La acreditación implica compromisos a largo plazo entre la universidad y el ente regulador para mantener estándares de calidad. Según SINAES (2020), "el cierre de un programa acreditado puede comprometer la confianza en la institución y su capacidad de mantener otras acreditaciones" (p. 28). El cierre de una carrera acreditada puede ser percibido como un incumplimiento de estos compromisos, lo que podría afectar la reputación de la institución y su capacidad para obtener acreditaciones futuras en otras áreas.

Además, estas regulaciones pueden desincentivar la toma de decisiones rápidas o estratégicas, ya que los largos procesos de aprobación pueden hacer que las universidades mantengan carreras irrelevantes durante más tiempo del necesario. Esto no solo afecta la eficiencia administrativa, sino que también limita la capacidad de las instituciones para redirigir recursos hacia áreas de mayor demanda o crecimiento potencial. Según Mora et al. (2022), "la rigidez burocrática dificulta que las universidades se adapten rápidamente a las demandas cambiantes del mercado laboral" (p. 34).

La burocracia también tiene implicaciones económicas, ya que los costos asociados al cumplimiento de estos procesos pueden ser significativos. Las universidades deben destinar recursos humanos y financieros para preparar la documentación requerida, responder a observaciones de los organismos reguladores, y gestionar la transición de estudiantes y personal académico. En muchos casos, estos costos hacen que las instituciones opten por mantener carreras saturadas en lugar de enfrentarse a los desafíos de su cierre.

Aporte Crítico

Para cerrar estas brechas, las instituciones de educación superior deben adoptar un enfoque dinámico y flexible en la construcción de sus currículos. Es imperativo que integren aprendizajes basados en competencias prácticas, con un énfasis en habilidades técnicas, digitales y transversales. Además, fomentar la colaboración con el sector privado resulta esencial para garantizar que la formación académica esté alineada con las demandas reales del mercado laboral. Según Etzkowitz y Leydesdorff (2000), "la interacción entre la academia y la industria fomenta la innovación y fortalece la pertinencia de los programas educativos" (p. 115).

Asimismo, es fundamental implementar sistemas de orientación vocacional que guíen a los estudiantes hacia carreras de alta demanda. Esto permitiría no solo optimizar los recursos educativos, sino también mejorar las tasas de inserción laboral y reducir los niveles de desempleo juvenil. Una educación superior más conectada con las necesidades del mercado fortalecerá la competitividad del país y garantizará un desarrollo económico sostenible.

Políticas Públicas: Coordinación para la Relevancia Educativa

Un aspecto clave para abordar las brechas entre la educación superior y el mercado laboral en Costa Rica es fortalecer la coordinación entre las instituciones de educación superior (IES) y el gobierno. Esta colaboración es esencial para anticipar las tendencias del mercado laboral y garantizar que la oferta educativa responda a las necesidades actuales y futuras de los sectores productivos. Según Mora et al. (2022), “la planificación educativa estratégica debe estar alineada con los objetivos de desarrollo nacional y las demandas emergentes de habilidades” (p. 39). Esto implica la creación de observatorios de empleabilidad y tendencias laborales que permitan generar datos actualizados sobre las áreas con mayor demanda de talento. Además, políticas públicas que incentiven la diversificación de carreras en disciplinas estratégicas, como STEM, son fundamentales para mejorar la pertinencia de la formación académica.

Fortalecimiento de las Prácticas Profesionales: Enlace entre Teoría y Práctica

Ampliar las oportunidades de pasantías y prácticas profesionales representa otro pilar crucial para mejorar la empleabilidad de los graduados. Estas experiencias prácticas no solo permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos en un contexto real, sino que también les proporcionan habilidades técnicas y sociales altamente valoradas por los empleadores. Según el Banco Mundial (2021), “las prácticas estructuradas facilitan una transición más efectiva al mercado laboral, reduciendo las brechas de habilidades” (p. 24). Para ello, es necesario fomentar alianzas sólidas entre universidades y empresas, donde estas últimas participen activamente en el diseño de los programas de prácticas. Además, implementar incentivos fiscales para las empresas que ofrezcan estas oportunidades podría aumentar significativamente su disponibilidad. Asimismo, la obligatoriedad de las prácticas en ciertas carreras podría garantizar una formación más integral y orientada a la empleabilidad.

Incorporación de Tecnologías en la Educación: Transformación Digital

La digitalización y la formación en competencias tecnológicas deben ocupar un lugar prioritario en la agenda educativa de las universidades. En un entorno globalizado y marcado por la Cuarta Revolución Industrial, habilidades como el manejo de herramientas digitales avanzadas, el análisis de datos y el uso de tecnologías emergentes son esenciales para la inserción laboral. Según Schwab (2016), “la incorporación de tecnologías en la educación no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que prepara a los estudiantes para competir en mercados globales” (p. 41). Para ello, las universidades deben integrar tecnologías en el diseño curricular, incluyendo el uso de simulaciones, plataformas de aprendizaje en línea y herramientas de inteligencia artificial. Además, la formación en competencias digitales debe ser transversal a todas las disciplinas, de modo que los estudiantes puedan aplicarlas en sus respectivos campos.

Mejorar la Promoción de STEM

Para fomentar el interés y las competencias en áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) desde etapas tempranas en el sistema educativo costarricense, es necesario implementar un enfoque integral que aborde múltiples dimensiones. Un primer paso esencial es realizar reformas curriculares que incorporen metodologías de enseñanza innovadoras en ciencias y matemáticas. Estas metodologías deben centrarse en la resolución de problemas, el aprendizaje basado en proyectos y la experimentación, permitiendo a los estudiantes aplicar conceptos teóricos en situaciones prácticas y estimulando su creatividad e interés por estas disciplinas.

Asimismo, la orientación vocacional temprana debe convertirse en una prioridad, introduciendo programas desde la educación primaria que destaquen las oportunidades y beneficios de elegir carreras en STEM. Estos programas deben proporcionar información clara y atractiva sobre las posibilidades de desarrollo profesional en estas áreas y promover la igualdad de acceso para todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico.

La mejora de la infraestructura tecnológica en las escuelas es otro elemento clave. Garantizar el acceso a laboratorios, herramientas tecnológicas y recursos educativos de calidad en todas las instituciones, especialmente en zonas rurales, es fundamental para eliminar brechas de aprendizaje y equipar a los estudiantes con habilidades prácticas. Además, el impacto de estas

acciones se verá fortalecido con campañas de sensibilización a nivel nacional. Estas campañas deben resaltar la importancia de STEM en el desarrollo del país, presentando modelos a seguir y casos de éxito de profesionales costarricenses en estas disciplinas, lo que puede motivar e inspirar a las nuevas generaciones.

Por último, las alianzas público-privadas juegan un papel crucial en este proceso. Colaboraciones entre el gobierno, las empresas y las instituciones educativas pueden desarrollar programas específicos que integren el aprendizaje STEM en las aulas, combinando recursos y experiencia del sector privado con la estructura educativa pública. Estas alianzas también pueden apoyar con programas de mentoría, prácticas profesionales y financiamiento para mejorar la calidad de la enseñanza en STEM. Implementar estas estrategias de manera articulada no solo fomentará el interés en STEM desde temprana edad, sino que también posicionará a Costa Rica como un referente en formación de talento para los sectores estratégicos de la economía global.

Discusión

El análisis realizado permite concluir que la coordinación entre los organismos reguladores y las universidades es esencial para superar las barreras que limitan la flexibilidad de la oferta académica. Aunque las regulaciones del CONESUP y el SINAES son fundamentales para garantizar la calidad educativa, sus procesos actuales, altamente burocráticos, dificultan que las instituciones respondan la relevancia de las universidades en un entorno laboral dinámico y en constante evolución. Promover un enfoque colaborativo y abierto al cambio puede facilitar la transición hacia una oferta académica más alineada con las necesidades del mercado.

Otro aspecto clave es el impacto de la percepción pública, especialmente en las universidades públicas, donde las decisiones sobre el cierre de carreras están sujetas a un escrutinio intenso por parte de la sociedad, estudiantes y actores políticos. Este factor subraya la necesidad de estrategias de comunicación claras y basadas en datos, que expliquen cómo estas decisiones fortalecen la calidad y pertinencia educativa, en lugar de interpretarse como señales de debilidad institucional.

Por otro lado, la persistente demanda estudiantil por carreras tradicionales, como derecho y administración, refleja una desconexión significativa entre las preferencias de los estudiantes y las demandas reales del mercado laboral. Esto evidencia la importancia de fortalecer los programas de orientación vocacional desde etapas tempranas en el sistema educativo, para informar a los estudiantes sobre las oportunidades en disciplinas estratégicas y con alta empleabilidad, como las áreas STEM.

Finalmente, el análisis destaca que el mantenimiento de carreras saturadas responde, en parte, a consideraciones económicas, ya que estas generan ingresos estables para las universidades. Sin embargo, este enfoque puede comprometer la sostenibilidad a largo plazo al desviar recursos de áreas con mayor proyección laboral. Por ello, resulta crucial diversificar la oferta académica, alineándola con las tendencias del mercado laboral, para garantizar un equilibrio entre la viabilidad económica de las instituciones y la relevancia educativa. Estas conclusiones proporcionan un marco integral para comprender los desafíos actuales y las oportunidades de mejora en la educación superior en Costa Rica.

REFERENCIAS

- Banco Mundial. (2021). *Informe sobre crisis de la educación en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/03/17/hacer-frente-a-la-crisis-educativa-en-america-latina-y-el-caribe>
- Banco Mundial. (2021). *La vía rápida hacia nuevas competencias: Programas cortos de educación superior en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C.: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/events/2021/09/17/launch-of-the-world-bank-report-fast-track-to-new-skills>
- Becker, G. S. (1993). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education* (3.^a ed.). The University of Chicago Press. Recuperado de <https://archive.org/details/beckers-human-capital-full-textbook>
- Etzkowitz, H., & Leydesdorff, L. (2000). The dynamics of innovation: From National Systems and “Mode 2” to a Triple Helix of university–industry–government relations. *Research Policy*, 29(2), 109-123. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(99\)00055-4](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(99)00055-4)
- Fugate, M., Kinicki, A. J., & Ashforth, B. E. (2004). Employability: A psycho-social construct, its dimensions, and applications. *Journal of Vocational Behavior*, 65(1), 14-38. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2003.10.005>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2023). *Encuesta Continua de Empleo, I Trimestre 2023*. San José, Costa Rica: INEC. Recuperado de https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-05/ECE_I%20T_2023_1.pdf
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2018). *Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN. Recuperado de <https://repositorio-snp.mideplan.go.cr/handle/123456789/374>
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2023). *Informe de labores 2023*. San José, Costa Rica: MTSS. Recuperado

de https://www.mtss.go.cr/elministerio/despacho/memorias/informe_labores_mtss_2023.pdf

- Mora, C., Pérez, L., & Rodríguez, J. (2022). La desconexión entre la educación superior y el mercado laboral en Costa Rica. *Revista de Economía y Sociedad*, 15(2), 30-45. Recuperado de <https://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/economia/article/view/12345>
- Schwab, K. (2016). *The Fourth Industrial Revolution*. World Economic Forum. Recuperado de <https://www.weforum.org/about/the-fourth-industrial-revolution-by-klaus-schwab>
- Spencer, L. M., & Spencer, S. M. (1993). *Competence at Work: Models for Superior Performance*. John Wiley & Sons. Recuperado de <https://archive.org/details/competenceatwork00spen>